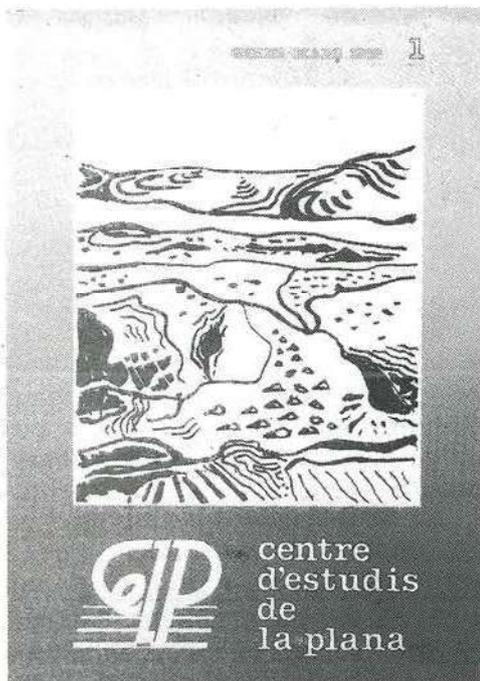


# BIBLIOGRAFIA



CENTRO DE ESTUDIOS  
DE LA PLANA  
(Apartado 637 - Castellón)  
Boletín N.º 1  
Enero-Marzo, 1985

## SUMARI

Editorial .....	5
El logotipo .....	6
Al brançal .....	7
La represión antigitana de Ensenada. Castellón, 1745-1750 (I). <i>Pere Saborit Badenes</i> .....	9
El Ball de Torrent a la Vila de Nules. <i>Vicent Felip i Sempere</i> .....	25
Las Germanías en Burriana y Onda. <i>Vicente Garcia Edo</i> .....	35
Juan José Nadal, constructor de l'Arxiprestal de Vila-real. <i>Josep Miquel Francés Camús</i> .....	43
La poesia política d'arrel popular: El Maurisme a Castelló. <i>Vicent Pau Serra i Fortuño</i> .....	51
La iglesia fortaleza de San Francisco de Torreblanca. <i>Ramón Rodríguez Culebras</i> .....	57
Fragment d'una ara hispano-romana trobada a l'ermita de Sant Jaume de Fadrell (Castelló de la Plana). <i>Ferran Arasa Gil</i> .....	65
La azulejería castellanense en el siglo XIX. <i>Francisco Rambla Renau y Joaquín Salvador Heras</i> .....	67
La crisis municipal valenciana. El caso de Burriana a través de un acreedor: El Clero. <i>Modesto Barrera Aymerich</i> .....	81
Centros de Estudios .....	93
Bibliografía sobre La Plana .....	94

CENTRO DE ESTUDIOS  
DEL MAESTRAZGO  
(Apartado 20 - Benicarló)  
Boletín N.º 9  
Enero-Marzo, 1985

## Sumario

	Pag.
— Editorial .....	4
— La 1ª Carta Puebla de Ting (1238). <i>Vicente Garcia Edo</i> .....	7
— Don Francisco de la Torre y Sevil: Nacimiento y familia. <i>Manuel Alval</i> .....	11
— Prohibición del magneštimo animal en la Gobernación de Peñíscola. <i>Juan Bta. Simó Castillo</i> .....	16
— Els terrenys comunals a la setena de Culla. <i>Jesús Miralles i Porcar, Pvre.</i> .....	19
— Canciones de trilla en la villa de San Jorge. <i>Maria-Pilar Orrios Bueno</i> .....	29
— Archivos y escribanos en Benicarló. <i>Juan Luis Constante Luch</i> .....	33
— Los caminos ganaderos del Maestrazgo. <i>Manuel Muncharaz Pou</i> .....	39
— Vinaros, puerto de salida de Aragón al Mediterráneo. <i>Carmen Ramírez Domínguez</i> .....	57
— Cançons polítiques al segle XIX. <i>Vicent Pau Serra Fortuño</i> .....	59
— El Maestral fa set-cents anys en els documents medievals. <i>Adolf Sanmartín Besalduch</i> .....	71
— Arquitectura y Urbanismo del poblado ibérico de el Puig de Benicarló. <i>Joaquín V. Salvador Heras</i> .....	81
— Bibliografía sobre el Maestrazgo .....	97



CLIMENT, José

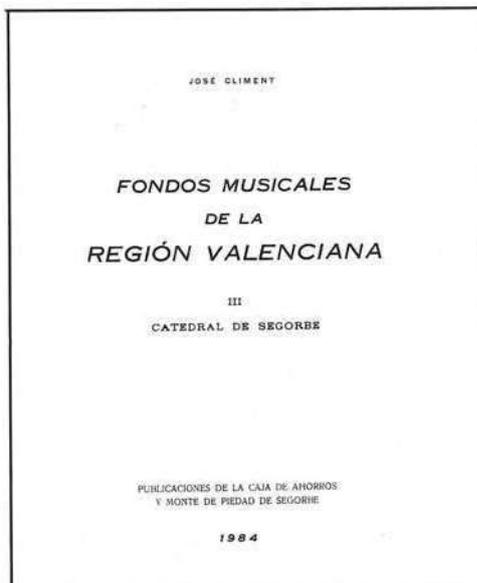
**Fondos musicales de la Región Valenciana. III Catedral de Segorbe.**

Segorbe, Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segorbe, 1984, 279 páginas.

Compositores y composiciones desde el siglo XVI hasta finales del siglo XIX integran el rico archivo musical de la Catedral de Segorbe, que ha sido magníficamente recopilado y catalogado por el musicólogo valenciano José Climent; esta obra completa, con las aparecidas sobre las catedrales de Valencia y Orihuela, la trilogía dedicada a las capillas musicales de las catedrales valencianas.

Como el propio autor indica en la introducción de su trabajo, el catálogo de la Catedral de Segorbe es hoy en día una realidad, aunque es necesario que músicos y musicólogos se dediquen a estudiarlo con más profundidad, dado el interés de estos fondos musicales hoy publicados.

La obra recoge alfabéticamente 642 autores, entre los que cabe destacar a los segorbinos: JOSE GIL PEREZ (1715-1762) con 189 obras, VALERIANO LACRUZ ARGENTE (1811-1885) con 115 obras, JOSE MORATA GARCIA (1769-1840) con 120 obras, JOSE PERPIÑAN ARTIGUEZ (1861-1928) con 42 obras, VICENTE PERPIÑAN GORRIZ (1884-1950) con 24 obras, VICENTE PINA (? - 1849) con 3 obras y FRANCISCO SANTAFE (1773-1808) con 31 obras. La mayoría de estos autores son prácticamente desconocidos, tanto en nuestra comarca como en el resto del país. Sin embargo algunas de sus composiciones merecen ser rescatadas del olvido al que éstas y sus autores han estado sometidos durante tantos años injustamente.



Asimismo en este archivo hay obras de los más importantes autores de polifonía religiosa, tanto en la escuela valenciana —Juan Bautista Comes, Ambrosio Cotes, Juan Ginés Pérez, José Pradas o Marcello Settimio, éste último discípulo de Comes—, como de compositores de la talla de Palestrina, Tomás Luis de Victoria o Francisco Guerrero, entre otros.

El volumen recoge 2.653 obras, con exclusión de las dedicadas al gregoriano.

Sin duda alguna, podemos calificar como muy importante e interesante el trabajo realizado por el gran musicólogo valenciano José Climent, que junto a iniciativas tan plausibles como las del Excmo. Ayuntamiento de Segorbe (Concurso de Composición y Festival Coral "Ciudad de Segorbe") contribuirán el mejor conocimiento de la música valenciana en general y a la de nuestra comarca en particular, intentando con ello fomentar el estudio de nuestros archivos tan inexplicablemente olvidados durante tantos años. (*J. Pérez Santamaría*).

CASES APARICIO, José

**Los Carreros.**

Valencia, 1985, 84 páginas. Portada e ilustraciones de R. Pérez Contel.

"..., entre bromas, besos y risas, sus cuerpos se juntaron dando rienda suelta al torrente de vida que fluía de su lozana y vigorosa juventud".

Esta cita textual del libro podría simbolizar lo que está latente en él y en su autor: un mensaje que nos alerta de lo necesario de alcanzar y vivir en libertad, sin prejuicios y sin miedo, pero no sólo en una etapa de la vida: *la juventud*, sinónimo de decisión y valentía, sino a través de la misma vida, siempre; a pesar de dificultades más o menos dolorosas y trágicas.

Novela claramente estructurada en dos partes a través de 16 capítulos y un epílogo. La 1.<sup>a</sup> parte consta de 15 capítulos con un narrador en 3.<sup>a</sup> persona; la 2.<sup>a</sup> parte, un capítulo y un epílogo narrado en 1.<sup>a</sup> persona. Toda ella precedida de una dedicatoria a la Juventud y un Prólogo muy apropiado de Juan de Díaz Leal. La portada y dibujos que lo ilustran, los plasmó R. Pérez Contel.

El denominador común de toda la novela es precisamente esa familia de Carreros de tres generaciones que no viven una existencia de normalidad, a pesar del esfuerzo de algún personaje por redimirle de algo que no tienen por qué avergonzarse: el haber nacido pobres, el haber vivido reprimidos y el haber muerto como héroes silenciosos en una contienda sin sentido.

Además, toda una envoltura social donde otros seres también sufren: el maestro incansable y lleno de esperanza por conseguir la paz, teniendo como soporte la sabiduría y la inteligencia. Las mujeres, inverosímilmente, tratadas con un rigor de valentía y libertad desafiante contra esa socie-

dad cruel y egoísta que el autor nos presenta: Teresa y María.

Frente a estos personajes: los otros, los oponentes, los injustos, los egoístas e insolidarios:

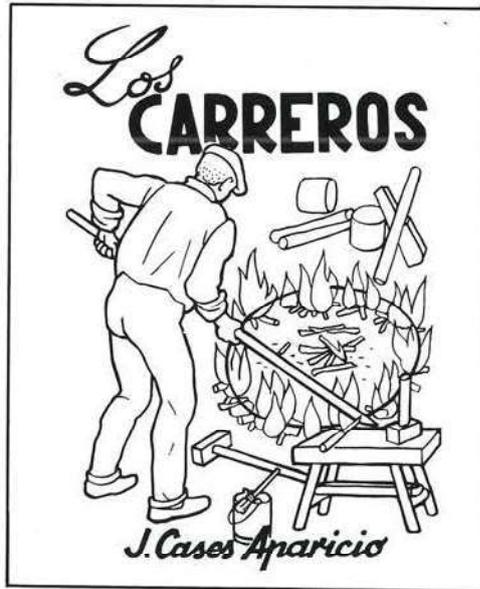
El guardia rural.

El juez de Paz.

La sociedad de cazadores.

Los jóvenes del río.

La guerra civil.



Como elementos a reseñar:

— Educativo.

— El heroísmo y valentía de los cuatro hermanos: prototipo de jóvenes desarraigados.

— Tradiciones y lugares típicos de un pueblo: "La casa maldita", "El poxo del Salto", "Molino Viejo", "Fuente del Fraile".

— Los fantasmas de un pueblo, todo un símbolo del miedo y la ignorancia.

— El humor asociado a descripciones, algunas pintorescas y de difícil olvido:

"Juan Andrés... enjuto de carnes... miembros fuertes... su cabellera color de lino... ojos pequeños... nariz curva-

da y delgada, de cuya punta pendía casi siempre una gota de moquita transparente; sus compadres de Taberna decían que era una gota de aguardiente que le sobraba casi siempre en el cuerpo”.

“... Teresa, sudorosa y cansada, desnudaba uno de sus grandes pechos repletos de néctar maternal...”.

*Los Carreros* es una novela corta de fácil lectura donde el léxico y la sintáxis ayudan a llegar al final de una trayectoria lineal que descubre el desenlace de la aventura de esa familia, de esos jóvenes marginados. El autor ha elegido la técnica más tradicional para que al lector no se le escape nada, de ahí su presencia como un narrador omnisciente. Domina con gran soltura y fluidez la narración, muy por encima de esos esbozos de diálogo.

La novela, si adolece de algo, es que a veces sin faltarle los elementos novelescos y poéticos, tímidamente elude la profundización de los mismos. Por lo demás, el autor, con esa sensibilidad que le caracteriza, nos sitúa junto a una familia que sufre,

cuyas virtudes y actitudes de la sociedad que le rodea no es lo que su autor espera y desea. Nos sumerge en esa simpatía y bien caer de esos seres marginados que padecen injusticias, que son humillados y pasan hambre, factor éste como móvil principal de todas sus desgracias.

El autor, persona entusiasta y optimista, como queda patente en su libro, no renuncia a sus ideales de paz y justicia, sintonizando con los más débiles, con aquéllos que realmente sufren porque son criaturas de una sociedad que no nos decidimos a superar sin traumas. Cases es una persona que fue un hombre de su época y que nos contagia en sus charlas con ese vigor y esa esperanza de un futuro más justo. Como dice su prologuista “Cases pertenece a esa generación truncada por la guerra civil”. Pero no renuncia a dejarnos su mensaje de libertad y humanidad en ésta y en otras novelas que muy pronto saldrán a la luz. Sólo decirte que ánimo y cuéntanos más de tu gran legado y experiencia. (*Miguel A. González Sanchís*).

---

PEÑARROJA TORREJÓN, Leopoldo  
**Moriscos y repobladores en el Reino de Valencia.**

**La Vall d’Uxó (1525-1625).**

Valencia, 1984; dos vols., 896 págs.

Un breve prólogo, pero sustancioso y justo, del Archivero de la Fundación “Casa Ducal de Medinaceli” encabeza el nuevo Libro, que ha poco vió la luz pública. Es su autor un joven historiador de La Vall, Leopoldo Peñarroja Torrejón, que, según frase del mismo prologuista “es profesor e investigador de fina ascendencia”. El mismo autor, en dedicatoria, tan la-

cónica como expresiva, dejó escrito en la primera página: “A mi padre por su inestimable ayuda”.

Su progenitor y entrañable amigo mío, D. Leopoldo Peñarroja Centelles, fue llamado por el Padre la tarde del Viernes Santo último, pocas semanas después de la presentación oficial del Libro. Era bien conocido en la Plana y en Segorbe por haber sido Juez de Villarreal, Castellón y Segorbe; pero, además, por haber sido un apóstol infatigable de los Cursillos de Cristiandad. Vaya por delante nuestro emocionado y piadoso recuerdo.

Juzgamos de sumo interés la in-

vestigación de este joven historiador, no solamente para su ciudad natal, Vall d'Uxó, sino para la Comunidad Valenciana entera y, dentro de ella, para las tierras que constituyeron el Ducado de Segorbe, tan vinculado a la historia y expulsión de los moriscos.

Trata, en la primera parte de su Libro, sobre la colectividad morisca; sobre la "Sierra Espadán", la "Alpujarra valenciana"; sobre los conflictos religiosos; sobre el carácter, e imagen de los moriscos y los problemas idiomáticos.

La segunda parte está dedicada a la Expulsión en el Valle de Uxó. Sus usos y costumbres; la artesanía y ganadería; su agricultura y sistemas de riego; su arquitectura y edificaciones.

Muy enamorado debió estar de la Vall el Infante D. Enrique, por sobrenombre FORTUNA, cuando se construyó gótico palacio para sus prolongadas estancias en Uxó, sito en la plaza de Benigafull, hoy del Santo Angel. En este mismo palacio dictó sentencias, (pág. 217) entre cristianos y moros de Segorbe. Allí convocó en determinada ocasión, por una parte, a Joan Ququalo, "avitador de la dita ciutat de Sogorb", y, por otra, a Yusef Perelló al Xercelí, "jurat de la morería del Raval de dita Ciutat"; y Maymon Abenamar, alamí".

Las relaciones de tipo económico entre los moriscos de los lugares del Palancia y los de Uxó, son importantes en el último cuarto del siglo XVI.

Estas tierras de Vall d'Uxó y las de la Sierra de Eslida están íntimamente vinculadas a Segorbe desde el 13 de enero de 1436, en que el mismo soberano de Aragón, Don Alfonso V, que fue III de Valencia, se las entregó en feudo a su hermano Enrique, ambos hijos de D. Fernando de Antequera, juntamente con las de Segorbe. (Pág. 21).

Acaba esta segunda parte con la expulsión de los moriscos y su embarque en Valencia, Alicante, Denia y Jávea, Vinaroz y Moncófar.

En la tercera parte aborda el autor la repoblación cristiana; los lugares de origen de los nuevos pobladores. Ya al final, puntualiza las incidencias de la expulsión en la economía de la Casa Ducal de Segorbe.

En el segundo tomo de la obra, tan voluminoso como el primero, recoge el joven historiador toda la parte documental, con sus traducciones del latín y las transcripciones de los documentos existentes en el Archivo de la Casa de Medinaceli, a la que se integró el Ducado de Segorbe en 1653, en virtud del matrimonio contraído por la Duquesa de Segorbe, Doña Catalina de Aragón, con el Duque de Medinaceli, D. Luis de la Cerda.

Un trabajo ímprobo, que revela la capacidad, perseverancia y tenacidad del joven investigador, a quien felicitamos desde estas páginas.

Vicente Pascual y Moliner

